



Verdad y Anuncio de la Fe



Pa. Nuestra Sra. Reina del Cielo ✧ Año VI ✧ nº. 05 ✧ 6 de Noviembre de 2011

Evangelio de este Domingo

¡Que llega el esposo, salid a recibirlo!

Lectura del santo evangelio según san Mateo 25, 1-13

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

-«Se parecerá el reino de los cielos a diez doncellas que tomaron sus lámparas y salieron a esperar al esposo. Cinco de ellas eran necias y cinco eran sensatas. Las necias, al tomar las lámparas, se dejaron el aceite; en cambio, las sensatas se llevaron alcuasas de aceite con las lámparas.

El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. A medianoche se oyó una voz: **"¡Que llega el esposo, salid a recibirlo!"**

Entonces se despertaron todas aquellas doncellas y se pusieron a preparar sus lámparas. Y las necias dijeron a las sensatas: **"Dadnos un poco de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas"**. Pero las sensatas contestaron: **"Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis."**

Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta.

Más tarde llegaron también las otras doncellas, diciendo: **"Señor, señor, ábrenos."**

Pero él respondió: **"Os lo aseguro: no os conozco."**

Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora.»

Contenidos de la Hoja Semanal

- | | |
|---------------------------|--|
| • Evangelio: | Del Evangelio de san Mateo (Mt 25, 1-13) |
| • Test. Misionero: | ¿A quién llevaremos la buena noticia? |
| • Magisterio: | Mensajes del Concilio Vaticano II a la Humanidad |
| • Vida Cristiana: | Ser Cristiano (3) |

¿A quién llevaremos la Buena Noticia?

En el número 379 de abril de 2010, de la revista *ILLUMINARE*, Salvador Romano, Misionero Javierano en Chad, nos relata cómo toda una comunidad, en tierra de misiones, entiende y ejerce su *misión* en la transmisión de la Buena Noticia.



«Día a día vivimos esta nueva realidad de servicio y reconciliación. Recuerdo mi visita a una de las comunidades de nuestra misión. Encuentro a la comunidad reunida como cada semana. Sentados bajo el árbol están los jóvenes, las madres con sus niños, los hombres y algunos viejos».

«Se proclama y se escucha el Evangelio (Lc 7,11-23): Jesús resucita al hijo de la viuda de Naím y luego, cuando los discípulos de Juan le preguntan sobre su misión, responde: **"Decidle que los ciegos ven, los cojos andan..., a los pobres se les anuncia la Buena Noticia"**. Cada uno habla de su experiencia a la luz de esta Palabra».

«En el grupo empieza a surgir una pregunta: **"¿A quién vamos a llevar la Buena Noticia?"**. Se decide visitar a Fani, la vieja ciega, acusada de ser una hechicera y por ello marginada y temida; ahora está enferma y no puede moverse».

«Alguien sugiere: **"Llémosle algo que le manifieste nuestro amor"**. **"Un grano de sorgo no sirve para nada, pero tantos granos juntos quitan el hambre"**, dice la sabiduría popular. **"Nadie es tan pobre que no pueda dar algo"**, dice otro refrán. Se decide que cada uno traiga un poco de sorgo (alimento básico de este pueblo) y lo recogido se dará a Fani».

«Así se hace. Fani está contenta. Todos están a su alrededor; con ella han repetido la Palabra de Jesús, han rezado juntos, han cantado y le han entregado el sorgo. Todos cantan: **"¡Jesús está con nosotros!"**. Yo pienso: **"A los pobres se les anuncia la Buena Noticia"**»

C.V.II: Mensajes del Concilio a la Humanidad

6. A LOS POBRES, ENFERMOS Y A TODOS LOS QUE SUFREN

Para todos vosotros, hermanos que sufrís, visitados por el dolor en sus diferentes modos, el Concilio tiene un mensaje muy especial. Siente vuestros ojos fijos sobre él, brillantes por la fiebre o abatidos por la fatiga; miradas interrogantes que buscan en vano **el porqué del sufrimiento humano y que se preguntan ansiosamente cuándo y de dónde vendrá el consuelo.**

Hermanos muy queridos: nosotros sentimos profundamente en nuestros corazones de padres y pastores vuestros gemidos y lamentos. Y nuestra pena aumenta al pensar que no está en nuestro poder el concederos la salud corporal, ni tampoco la disminución de vuestros dolores físicos, que médicos, enfermeros y todos los que se consagran a los enfermos se esfuerzan en aliviar.

Pero tenemos una cosa más profunda y más preciosa que ofreceros, **la única verdad capaz de responder al misterio del sufrimiento y de daros un alivio sin engaño: la fe y la unión al Varón de dolores, a Cristo, Hijo de Dios, crucificado por nuestros pecados y nuestra salvación.** Cristo no suprimió el sufrimiento y, al mismo tiempo, ni quiso desvelarnos enteramente el misterio, **El lo tomó sobre sí y eso es bastante para que nosotros comprendamos todo su valor.**

Oh vosotros, que sentís más el peso de la cruz! Vosotros, que sois pobres y desamparados, los que lloráis, los perseguidos por la justicia; vosotros, los pacientes desconocidos, tened ánimo; **vosotros sois los preferidos del reino de Dios, el reino de la esperanza, de la bondad y de la vida; vosotros sois los hermanos de Cristo paciente y con El, si queréis, salváis al mundo.**

He aquí la ciencia cristiana del dolor, la única que da la paz. Sabed que vosotros **no estáis solos, ni separados, ni abandonados, ni inútiles;** vosotros sois los llamados de Cristo, su viviente y transparente imagen. En su nombre, el Concilio os saluda con amor, os da las gracias, os asegura la amistad y la asistencia de la Iglesia y os bendice.



Vida Cristiana: SER CRISTIANO (3)

La esencia de ser cristiano **está en la forma de orientar la propia vida.** Dirigirla hacia el Absoluto, hacia Dios, encontrarle entre los quehaceres, dificultades y sufrimientos de la vida. El fruto de esa actitud se traduce en paz y serenidad, en una sensación de acierto y equilibrio interior, que se concreta en un sentimiento interior e íntimo: **"mi vida está orientada hacia lo verdadero, lo auténtico."**



Esta actitud ante la vida influye, sin que nosotros nos demos cuenta en los demás. Un ejemplo es Francis Collins, ex – Director del Proyecto Genoma que fue ateo hasta los 27 años, cuando siendo un joven médico le llamó la atención la fuerza de varios de sus pacientes más delicados de salud, **que en vez de quejarse a Dios, parecían apoyarse en su fe como una fuente de fuerza y consuelo,** lo que le hizo plantearse su ateísmo y convertirse posteriormente.

El gran secreto de la paz y serenidad que vive el verdadero cristiano **reside en comprender que fuera de la creencia firme en un amor personal de Dios tan sólo encontramos unos interrogantes sobre la vida misma,** que podemos ignorar temporalmente a través de las ocupaciones diarias, pero que de vez en cuando salen de nuevo a la luz interpeándonos acerca de la falta de un sentido para nuestra existencia.

La dicotomía entre amor y egoísmo, entre luz y oscuridad, entre tener sentido para nuestra vida o no tenerlo resulta tan clara que el que lo ha experimentado no puede sino vivir en la permanente búsqueda de la luz, del amor del Padre, **a través de la manera de contemplar a los demás y de la oración.** Y de esa visión vital, surge del corazón, el deseo de amar a Dios, y de estar en paz con Él.

Así el cristiano es aquel que ha descubierto la verdad sobre nuestra verdadera naturaleza humana, **hecha a imagen y semejanza de Dios;** En consecuencia, esa mirada hacia las personas con las que nos cruzamos, con las que trabajamos, con las que convivimos, supone contemplarlos **como personas que tienen nuestra misma dignidad y valor,** y actuar en consecuencia.

El Cardenal Suhard, quien fuera arzobispo de París escribió: "Dar testimonio no consiste en ponernos a hacer propaganda, sino en constituirnos en un misterio viviente. **Ser testigo significa vivir de forma que nuestra manera de enfocar la vida no tendría sentido de no existir Dios"**